



LA TOMA FORZADA DE TERRENOS DE LA UPEL DESNUDA LA vulnerabilidad DE LAS UNIVERSIDADES VENEZOLANAS

La falta de atención por parte de las autoridades del Ministerio de Educación Universitaria y los organismos de seguridad a un tema tan fundamental como el resguardo de los bienes del Estado, trae como consecuencia los ataques desmedidos y recurrentes en prácticamente todas las universidades públicas de Venezuela. Dado el desamparo en que se encuentran las instituciones de educación superior, los aprovechadores hacen desmanes con la infraestructura y además, se apropian de los terrenos de las casas de estudio a nivel superior, como ha ocurrido recientemente en dos de las sedes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

En el Instituto Pedagógico de Caracas, en El Paraíso, un grupo de personas supuestamente apoyadas por un directivo del club de la Guardia Nacional, ubicado al lado de esta casa de estudios, deforestaron un área cercana a la cancha de fútbol del IPC y colocaron unos cauchos para “resguardar” el área. Los ocupantes mostraron a las autoridades de la UPEL unos papeles según los cuales el Ministerio de Finanzas estaría proyectando la construcción de unas obras en los terrenos de la Universidad.

El otro ataque se produjo en la sede del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, en el municipio Junín del estado Táchira. Se trata de unos terrenos cercanos a Rubio, en la zona cafetalera Aldea Vega de la Pipa, donde el IPRGR tiene desde hace más de una década 17 aulas en las que se forman los futuros educadores en los niveles de preescolar, primaria y media en nueve especialidades. Los propietarios de una hacienda cercana a la Universidad, que dijeron contar con el apoyo del alcalde Ángel Márquez, irrumpieron con tractores, camiones y unos 30 hombres, y devastaron en menos de un día casi una hectárea y media de la zona boscosa que fue declarada Patrimonio Histórico del Municipio en 2009.

En ambos casos, las autoridades universitarias han acudido a las instancias del Ministerio Público, Guardia Nacional y Ministerio de Educación Universitaria a fin de detener a los ocupantes en su pretensión de apropiarse de los bienes de la UPEL.

El Observatorio de Universidades denuncia, una vez más, la indolencia del Gobierno nacional ante los ataques consecutivos en contra de las casas de estudio a nivel superior en Venezuela. La insistencia del Poder Ejecutivo de retornar a clases para transmitir la sensación de normalidad (en un país en el que la educación y las condiciones de vida y salud de profesores y trabajadores va en un progresivo declive), tiene como contraparte la vulnerabilidad de las universidades públicas a las que se les somete desde hace más de una década a la asfixia presupuestaria.